

COMENTARIOS

Orígenes de la colaboración ministerial

Que lejos estamos de los acuerdos del famoso Congreso Internacional Socialista de Amsterdam, donde Jaurès fue vencido. Se trataba, el lector lo habrá adivinado ya, de la participación ministerial en los Gobiernos burgueses. Guesde, Bebel, Vandervelde, Pablo Iglesias, casi todos los hombres representativos de la Internacional, se pronunciaron en contra.

Vive aún Camilo Huysmans, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en Bélgica, donde ya lo fué, hace años, y siéndolo lo recibí yo en Madrid, en nombre del P. S. O. E. Camilo Huysmans fué el secretario de la Internacional Socialista, con residencia en Bruselas, y de la que era presidente Emilio Vandervelde, hasta que en 1914 estalló la guerra europea y destruyó nuestras organizaciones y la paz del mundo. Huysmans se refugió en Holanda,

real siguió su camino. Con dificultades, con hostilidades. Ronaudet planteaba el tema en cada Congreso. Nunca se adoptaban determinaciones. Había Gobiernos con socialistas, pero eran los socialistas quienes dirigían los Gobiernos, quienes gobernaban con ayuda de votos burgueses. No prestaba Mac Donald sus votos, en Inglaterra, a los liberales. Era Mr. Asquith quien daba sus votos a los laboristas. Lo mismo sucedía en los países escandinavos. Los socialistas no eran bastante fuertes para gobernar solos. Pero eran más fuertes que los partidos radicales de la burguesía.

Fuó un milagro sostener aquellos años de luchas terribles frente a comunistas y reaccionarios. Los conservadores estaban ciegos. Ayudaban, creaban el Comunismo antes que sostener a los socialistas. Austria se hundía, destruida, reducida, impotente, ante la indiferencia del mun-

do. Era el miedo, el asco contra la mayoría socialista del Municipio de Viena. Alemania era combatida desde todas partes. Ebert, el guarnicionero elevado a la Presidencia de la República de Weimar, fué escarnecido por los militaristas nacionalistas de dentro y de fuera. Clemenceau y Lloyd George habían ganado la guerra, y aplastaban a los socialistas y a los comunistas radicales burgueses alemanes, que fiaban en la Democracia. Los Estados Unidos, derrotado el Presidente Wilson, eran aislacionistas. Europa no inter-saba. No había nuevas guerras, y si las había, el imperialismo republicano yanqui sacaría ventaja de ello...

Pero Lenin seguía su obra. El Comunismo sin principios morales, con olvido de las doctrinas internacionalistas, se convertía en un instrumento temible de expansión eslava. Stalin liquidaba todos los restos de la vieja guardia revolucionaria, con la que, ayudado por Trotsky, Lenin había vencido. Stalin iba a implantar su poder personal. Y surgió Mussolini, primero; Hitler, más tarde. La burguesía occidental no se escandalizó por los crímenes de ambos monstruos. Al día siguiente de caer Matteotti en las calles de Roma, Rusia e Italia firmaban un Tratado de Comercio. Los primeros Embajadores se cambiaron entre Roma y Moscú. El fascismo consolidaba el Comunismo. La Iglesia se ajustaba de su obra, y la burguesía reaccionaria comenzaba a recapitular... ¿Había que reconsiderar el problema?

Pero, no. El enemigo era el Socialismo. Porque lo era, fué vencida la República española. Se la dejó aislada. Como se había dejado a Italia, cuando Mussolini invadió Italia y proclamó su dictadura. Como se pactó con Hitler, a pesar de que el Tratado de Versalles había quedado hecho trizas. ¿El Socialismo? ¡He ahí el enemigo. Con el Comunismo ya podrían, llegado el caso. O se entenderían con él, y se repartirían el mundo. Eso quiso hacer Hitler. Eso hizo, hasta donde pudo, ayudado por Mussolini y por Franco, que toleraron el crimen cometido con Polonia, la católica Polonia. ¿Qué hizo el Pana, sino imitar a Franco y a Mussolini? El odio se reservaba íntegramente para el Socialismo...

Hasta que los nuevos imperialistas, el fascista y el comunista, pusieron en peligro la economía burguesa internacional, con sus sistemas autárquicos, con sus ansias de expansión. Italia invadía Abisinia, provocando a Inglaterra. Hitler e Mussolini exigían colonias. Stalin se las tomaba, creando las quintas columnas. El Socialismo era pacifista, antimilitarista. En Inglaterra, Mac Donald había perdido su acta de diputado, por oponerse a la guerra en 1914 con los Imperios Centrales. Líder de la minoría parlamentaria era Jorge Lansbury, enemigo cerrado del servicio militar obligatorio... Los imperialistas contaban, inconscientemente, con poderosos aliados: los pacifistas del mundo entero.

EL choque llegó, terrible, a pesar de todas las claudicaciones. Hitler invadió Austria, la católica Austria. Italia, de acuerdo con Francia e Inglaterra, había garantizado sus fronteras. Faltó a su palabra. El crimen le amparó el Vaticano y le respaldó Rusia.

vo, esta vez, para acabar con el fascismo.

Y surgió la colaboración ministerial, derivada de la obra conspirativa de la Resistencia. La Iglesia había dado el consentimiento, permitiendo la constitución de los Partidos social-cristianos, a quienes se autorizaba a colaborar desde el Poder con comunistas y socialistas. Nació una nueva táctica. El Comunismo, traicionariamente, se plegaba una vez más, preparando el asalto definitivo para eliminar a sus adversarios desde el Poder, como en Checoslovaquia, en Hungría, en Polonia, en todas partes. Carlos Marx se esfumaba de nuevo. Era indeseable incluso recordar a Lenin, con sus famosas tesis. La colaboración ministerial triunfaba plenamente, y los socialistas caían en una nueva red. Pero de eso tratamos por separado, oportunamente.

Recientemente, en Bilbao, al salir de unos funerales celebrados en la Iglesia del Carmelo, los concurrentes, entre quienes figuraban bastantes señoras, se vieron sorprendidos por gran número de falangistas que, con fuerte escolta de policía, pusieron a increparles en la misma puerta del templo, queriendo obligarles a corear con ellos el himno de Falange, a levantar el brazo y a vitorear a Franco. Después de tal vejación, los fieles fueron sancionados con multas por el gobernador.

En un Estado que oficialmente se titula católico constituye delito, según vemos, dedicar sufragios a ciertas almas. El franquismo las cataloga a su antojo y si las de todos los reyes, partiendo de Recaredo, son dignas de preces como las rezadas por Franco y sus ministros en El Escorial, las almas de otros hombres, aún habiendo éstos reunido virtudes de que bastantes monarcas carecieron, no merecen ningún recuerdo piadoso, por lo cual quienes se lo consagran deberán aguantar befas de chulapos bien protegidos y sufrir castigos de autoridades mal reputadas. Los funerales de la Iglesia de los Padres Carmelitas eran por el alma del fundador del nacionalismo vasco, don Sabino de Arana y Goiri, hombre de gran fervor religioso y de severa austeridad, cuyo cadáver, amortajado con hábito de franciscano, cubierto cristiana tierra hace cuarenta y cinco años.

El incidente, renovando muchos recuerdos, me invita a diseñar la silueta del señor Arana y Goiri. No será didáctica, porque no sería sincera; pero será respetuosa, porque la figura de don Sabino inspira respeto. Y añadiré algo inédito.

El nacionalismo vasco me tuvo siempre por uno de sus acérrimos enemigos. Para muchos nacionalistas fui algo así como una bestia negra y algunos estuvieron a punto de cazarme a tiros. Han sido invariablemente mis contrincantes electorales desde 1911, y en la común emigración atenuaron poco o nada, su hostilidad hacia mí. En Méjico, invitado a un banquete que el Centro Vasco de la calle de Madero daba a don José Antonio Aguirre, quise corresponder con otra cortesía pidiendo ingreso en dicho Centro. Mi solicitud fué arrancada de la tablilla de anuncios y hecha pedazos. La Juanta directiva me visitó para condenar el agravio inferido a quien ostentó la representación de Bilbao durante muchos años en el Ayuntamiento.

RECUERDOS

La tumba vacía de Arana y Goiri

Lo más suntuoso de la urbe bilbaína, su Ensanche de Albia, no fué Bilbao hasta 1890, en que la villa acabó de engullirse la anteiglesia de Abando, como después había de tragarse las también colindantes de Begüña, Deusto y Erandio. Dentro del antiguo régimen vasco se llamaban Repúblicas aquellos Municipios rurales, y mucho tiempo después de quedar reglados por las leyes generales de España, aún figuraba en sus Ayuntamientos el rótulo

de expatriarse a Francia por carlista. Las batallas más duras las libró el hijo contra los correligionarios del padre, quienes salieron denodadamente a cerrarle el paso, advirtiéndole que se ponía a vendimiar en la viña tradicionalista. En el libro *Vizcaya por su independencia*, en un discurso ante docena y media de amigos en el chaolli Larrazabal, de Begüña, y en la polémica epistolar —1897— con el carlista Echave-Sustata —esta— está la simiente que desde la casita de Albia esperó aquel hombre, con vitola de místico, a quien, después, una gran masa popular que no llegó a alcanzarle en vida, le aplicaría antonomasias de inicial mayúscula: el Maestro, el Mártir, el Apóstol...

El nacionalismo anuló al carlismo en Vizcaya, lo quebrantó en Guipuzcoa y lo hi-

rió menos gravemente en Alava, pero apenas pudo arañarle en Navarra. Los carlistas navarros, siempre prepotentes, se encargaron, asociados con falangistas y militares, de vender en 1936 y 1937 a sus correligionarios vizcaínos, guipuzcoanos y alaveses. En el País Vasco no sólo se ensañaron con republicanos y socialistas, sino también con nacionalistas.

¿Acaso Sabino de Arana fué un liberal empecatado? Lo contrario: antiliberal hasta el tuétano. Se apresuró a declararlo al polemizar con Echave-Sustata, expresándose así: «No tengo motivos particulares para odiar al carlismo, sino todo lo contrario, por ser de ascendencia carlista. Mi mismo padre, ya difunto, tomó parte directa y principalísima en la traída de armas y aliamiento del 72 en Vizcaya. Verdad es que el padre del que esto escribe, como la mayor parte de los vascos, intervino en la causa carlista sólo por la Religión y por los Fueros vasconavarros y porque ignoraban la historia de su raza; y en el error no hay culpabilidad. A demés, ningún carlista me ha hecho daño personal, y si alguno ha intentado hacérmelo, si yo sabiero, se lo perdono. Tampoco soy liberal sino que aborrezco cordialmente todo liberalismo, desde el más radical al más moderado. Ni soy integrista o nocedalino, pues no pertenezco a ningún partido extraño al Pueblo Vasco. Odió el carlismo por enemigo de mi raza. Pero no odio a los carlistas, pues soy católico y me está prohibido odiar: odio la política carlista, el partido carlista, y no porque viva y quiera triunfar al lado de los límites del Pueblo Vasco, sino porque se ha establecido en él, no siendo país que le pertenece. Amo a mi patria y tengo que odiar cuanto afente contra ella». En suma, odiaba el carlismo como pecado y compadecía a los carlistas como pecadores.

LA PRISION
El primer órgano político del nacionalismo vasco fué Euzkeldun Batzokija, sociedad que presidió Arana y Goiri, a cuya doctrina se ajustaban los estatutos sociales, bajo el lema «Jaukoicoa eta Lagi Zarra» (Dios y ley vieja), con el cual se hacía frente a los tradicionalistas «Dios, Patria y Fueros». Al sabianismo no le satisfacían los fueros abolidos por las leyes que en 1839 y 1876 castigaron el obstinadísimo apoyo vasco a las sublevaciones carlistas y, repugnándole la palabra «fueros», por ser de anteo el único título de los antiguos códigos, la sustituyó por «ley vieja». «Vizcaya» dicen los estatutos de Euzkeldun Batzokija, obra de Arana —será católica, apostólica, romana, en todas las manifestaciones de su vida interna y en sus relaciones con los demás pueblos—, Vizcaya se establecerá sobre una completa e incondicional subordinación de lo político a lo religioso, del Estado a la Iglesia». Nunca había llegado a tanto el carlismo, con el que se entabló batalla para arrebatarle mieses en el campo católico. Nacionalismo y carlismo sólo se confundían en el común aborrecimiento a socialistas, republicanos y liberales, todos impíos.

(Continúa en la pag. 2)

por Indalecio Prieto

Saludo a Ernesto Bevin

Las Comisiones Ejecutivas de la Unión General y del Partido Socialista, con ocasión de haberse reunido últimamente, decidieron enviar el siguiente cable a Ernesto Bevin, ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña:

ERNEST BEVIN,
«QUEEN MARY»
NAVEGANDO HACIA NUEVA YORK.

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA LE SALUDAN EN SU TRAYectoria TRASATLANTICA, HACEN VOTOS PORQUE ESPAÑA, RECUPERANDO LOS DERECHOS CIUDADANOS QUE LE FUERON VIOLENTAMENTE ARREBATADOS, PUEDA TAMBIEN SUSCRIBIR EL PACTO QUE SE FIRMA EN WASHINGTON Y EXHORTAN A TRAVES DE USTED A LAS POTENCIAS SIGNATARIAS DEL MISMO QUE AGENTUANDO SU REPULSA CONTRA LA SANGRIENTA TIRANIA DE FRANCO, FACILITEN CON LA RECUPERACION DE AQUELLOS DERECHOS LA ADHESION A UN PACTO QUE, MANTENIDO SIN IMPUREZAS, PUEDE SER GARANTIA DE PAZ PARA TODO EL MUNDO Y PROMESA DE LIBERTAD PARA LOS PAISES QUE, COMO EL NUESTRO, CARECEN DE ELLA.

POR EL PARTIDO SOCIALISTA, INDALECIO PRIETO, PRESIDENTE; RODOLFO LLOPIS, SECRETARIO. POR LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES, TRIFON GOMEZ, PRESIDENTE; PASQUAL TOMAS, SECRETARIO.

EL DRAMA GRIEGO

por Victor LAROCK

La Insurrección, ¿provocada? — Todo prueba que el 3 de diciembre de 1944 el partido comunista resolvió deliberadamente intentar el golpe de fuerza. He aquí, no obstante, cómo tres años después del acontecimiento, el primer ministro de entonces, Georges Papandreu, se vanagloria de haberlo provocado. Un diario de Atenas, el «Kathemerini», habiendo escrito que en 1944 el Gobierno estaba dispuesto a todas las concesiones para evitar la lucha abierta, Papandreu le responde el 2 de marzo de 1948 con una «mise au point» en la cual declara textualmente:

«Para clarificar la situación, yo debía requerir la desmovilización inmediata de la E.L.A.S. y colocar al partido comunista ante este dilema: o dejarse desarmar sin reacción, o arriesgar la insurrección, pero en condiciones que le condujesen a la derrota. Tal es la verdad histórica».

Para adjudicarle lo que él cree un bello papel, Papandreu fuerza su talento, además fuera de par. Si su declaración fuese tomada al pie de la letra, haría recaer sobre él la responsabilidad de la guerra civil. Un aliado de la rebelión no se expresaría de otra manera para justificarla.

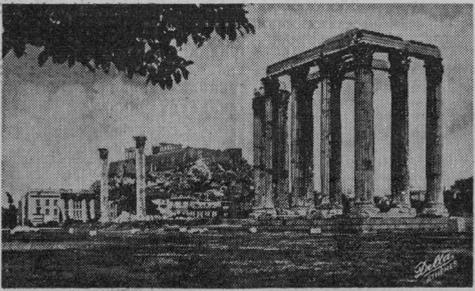
La represión. — «La victoria no les bastaba; querían encima la venganza», escribe M. Henri Grégoire («Dans la montagne grecque», p. 166), evocando los grandes hechos de los reaccionarios tras la derrota de la E.L.A.S. y añade: «Para arrojarlos la piedra nosotros, los belgas, queríamos que hubiésemos conocido un mes de terror comunista y la recogida, en los estancos de Ixelles, por ejemplo, de dos mil cadáveres, no degollados, sino desventrados».

Una guerra civil es una secuela de represalias. Hubo un momento en que el apaciguamiento era posible, e incluso efectivo: a raíz del acuerdo de Varkiza. La derecha no lo entendió así. Organizó el terror para preparar el plebiscito. En 1946, más de 80.000 ciudadanos griegos fueron perseguidos. Veinte mil encerrados, según datos oficiales. Cuatro mil asesinados.

Esta primera persecución debía lanzar de sus hogares 300.000 camesinos. Muchos se echaron a las montañas. Por consecuencia, sus bienes fueron confiscados. ¿Qué les quedaba por hacer, sino juntar-

se a las guerrillas? Aparte de las zonas fronterizas, en estas regiones la represión fué más violenta donde actualmente la rebelión es también más fuerte.

Colaboradores y resistentes. — La colaboración, con los italianos y con los alemanes Seguridad General. Recientemente, los americanos hicieron un llamamiento a la mano de obra para una empresa que acababan de crear en el Pireo. Se presentan un millar de obreros; menos de la mitad fueron admitidos al ensayo; la policía vela; tras una



Vestigios de la Antigua Grecia

ha quedado impune. El Quisling griego, presidente del Consejo bajo la ocupación, ha sido enterrado envuelto en los pliegues de la bandera nacional.

En cambio, no hubo de transcurrir largo tiempo para que resistentes de otras opiniones, fuesen tratados como sospechosos. «El 21 de diciembre de 1945 había en las prisiones 18.000 detenidos contra los cuales no pesaba ningún cargo», ha declarado M. Marvros, ministro de Justicia. Ningún cargo, sino el de haber pertenecido a la resistencia.

Actualmente, el número de presos políticos, deportados y exilados pasa de 30.000. Detalle característico: el joven Glesos, que arrojó la cruz gamada de los Acrepianos en 1941, ha sido condenado a muerte por actividades comunistas. La justicia se ha hecho la proveedora de la rebelión. El Gobierno, invocando la razón nacional, ha recurrido el año pasado a las leyes de excepción y a la ley marcial. Los servicios públicos y privados han sido «depurados» bajo el criterio de haber pertenecido a la resistencia. Cualquier empleo en funciones del Estado o paraestatal, los bancos, las sociedades comerciales o industriales, implica la representación, escrita y firmada, de toda concomitancia o relación con los dirigentes del ex-F.A. M. Ningún funcionario, ningún empleado recibe su pensión sin un certificado de la

rápida selección, solo un quince por ciento reciben el certificado azul que les autoriza a trabajar. Los otros se ven «grafitados» con un papel blanco o amarillo que los designa como sospechosos o comunistas. Tanto vale decir su hoja de ruta para el «maquis».

Las libertades. — Todo ciudadano griego es libre de elegir al lado del Gobierno en contra de los rebeldes. Las organizaciones de derecha son libres de acosar y perseguir a los comunistas. Aparte de eso, todas las garantías son precarias.

La justicia política es realizada por los tribunales militares, bajo informes de policía incontrolados e incontrolables. Rehúsa una reprobación sin reservas de la rebelión constituye una presunción grave. El delito de opinión reviste así un carácter particular: se es presunto culpable, no por haber expresado ideas subversivas, sino por no haber ratificado la opinión que hace ley. Los tribunales marciales están compuestos, sea en mayoría (Atenas), sea exclusivamente, de oficiales combatientes. La pena capital es la más frecuente. La policía no vacila en infligir a los acusados tratamientos apropiados para hacerles que confiesen. Es calificado comunista o comunitario toda persona que se quiere perjudicar. Tal obispo que dice su misa en la montaña, es un

agente de Moscú. En diciembre de 1948, cuando el ministro Evatt, presidente de la Asamblea general de la O.N.U., tomó la iniciativa de una mediación, nueve personalidades griegas pertenecientes al centro-derecha le dirigieron un telegrama de estímulo. Fueron denunciadas como «cripto-komunistas» (K.K.E., partido comunista) y vilipendiadas a muerte.

Cuestiones. — Los partidarios de la política «dinámica» es decir, de la represión a ultranza — replican que la patria está en peligro, que la rebelión estaba ligada con el Kominform y los Estados eslavos, y que la decisión no puede lograrse más que por el hierro. Agregan, y esto es exacto, que los rebeldes no titubean ante ningún medio.

Una política se juzga por sus resultados. Y los comunistas oficiales testimonian que los refractarios son veinte veces más numerosos que en 1946. A pesar de la ayuda americana, el desequilibrio de la economía y de las finanzas se ha agravado, mientras se acrecienta la inseguridad, el descontento, el descrédito de las autoridades públicas. El país está desgarrado por un inmensa espirita de venganzas. Un patriota griego, que bajo la ocupación estuvo en contacto constante con la resistencia, no hizo prever la desgracia de Markos; pero añadió que, a consecuencia de las gestiones en curso cerca de los Soviets y de Tito, la intervención eslava cesara oficialmente, una parte del ejército regular podría muy bien levantarse por su parte contra el Gobierno de Atenas.

Es un interés evidente de los rebeldes — cuya victoria está excluida — que el Gobierno perseverare en la arbitrariedad y en la violencia. Haciendo esto, en lugar de dividir las fuerzas, les acrece y les consolida.

Entre tanto, dos cuestiones se plantean:

Si esta política acaba por triunfar, si la derecha dice la última palabra, ¿quién puede figurarse que eso sea en pro-vecho de la justicia social y de la libertad?

¿Con qué derecho nosotros, democratas occidentales, condenáramos los métodos y las prácticas en honor en las «democracias populares», si nos abstuviésemos de estigmatizar las sevicias que se ejercen en Grecia?

de Casa de la República. En la minúscula República de Abando nació don Sabino de Arana y Goiri, o Arana eta Goiri tar Sabin, como él firmaba en vascuence, aunque sus escritos estuviesen redactados en castellano. Parte de Abando la anexó Bilbao en 1870 y el resto en 1890. En 1865, cuando Arana y Goiri vió la luz del mundo, no había arrebatado la villa ni media pulgada de terreno a la anteiglesia. Un puente de piedra y dos de madera tendidos sobre el Nervión comunicaban a Bilbao con Abando, que en la zona de Albia era un conjunto de huertas entre las cuales corría el arroyo Elguera, actualmente embovedado debajo de lujosas calles. En la campa central de Albia, junto al templo de San Vicente Mártir, levantábase la casa natal, con trazas de chalet. Lo que fué lugar campestre de bailes aldeanos convertidos en jardines de tipo inglés, presididos por la estatua de Antonio Trueta. El Partido Nacionalista hizo de la casa un centro político, denominándolo Sabinechea (Casa de Sabino), y allí sigue el chalet, en pleno barrio bancario, acentuando su modestia el contraste con opulentos edificios próximos.

Don Santiago de Arana, que tenía en el muelle de Ripa, a cien metros de la morada, un astillero donde construía y equipaba bergantines y goletas, quiso que Sabino, su hijo menor, fuera abogado y lo mandó a prepararse con los jesuitas de Orduña. Pero el muchacho no se aficionó a las leyes, sino a la filología, consagrándose a examinar los entresijos del idioma vascuence, y esas investigaciones llevaronle a otras de carácter histórico, entre las cuales le brotó el ardor por la independencia de su país, aspirando a que renacieran instituciones antiguas, vigentes cuando Vasconia carecía de vínculos con los demás pueblos que formaron España y Francia. Debían, según él, ser de nuevo independientes en la Península los Estados de Vizcaya, Alava, Guipuzcoa y Navarra y en el Continente, Laburdi y Zuberoa, confederándose, si les placía.

Su ascendente político, proclamado en 1898, al ser elegido diputado provincial, único cargo de elección popular que desempeñó, permitió disfrutar la dicha de ver triunfantes variaciones en la ortografía escurriera, restablecidas o inventadas por él. Se destruyó la v y se prodigó la b. Se destruyó la y y se prodigó la e, y al modo francés, se reforzó la ch con una l delante. Además, como homenaje a la lengua vernácula, resucitaron nombres de los que nadie se acordaba, y así Pamplona pasó a ser Iruña, Vitoria se transformó en Gazteiz, y San Sebastián volvió a llamarse Donostia. Pero Sabino de Arana me interesa en política, de la que creo saber algo y no en filología, de la que nada sé.

La casa de Albia fué el primer foco del separatismo vasco. Don Sabino de Arana, comenzó siendo un separatista furioso. ¿Continuó siéndolo hasta su muerte? De eso, y para mantener el necesario orden cronológico, hablaré luego.

Como casi todos los primeros nacionalistas, procedía de familia carlista. Un magnífico retrato de Zumalacárregui teníase por reliquia muy preciada en la casa paterna. Don Santiago, el padre, hubo

Los derechos sindicales y la O. N. U. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas aprobó el 8 de marzo en Lake-Suces, por 14 votos contra 3, una resolución...

mano de obra femenina dependientes del ministerio del Trabajo, concernientes al período 1940-47, el número de negras empleadas en todo el país en 1947 era de 2.250.000, contra 1.800.000 en 1940...

(Viene de la pag. 1) Se habló y se habla mucho de las persecuciones sufridas por Sabino de Arana. No sé que visitase la cárcel más de dos veces, la primera en 1895, cuando estuvo arrestado cuarenta días por proceso insuado...

últimas, con lo cual se limpiaba de artificios el sorteo. Segundo, el ujier, se adelantó hasta la presidencia, encendió un candelabro, abrió el libro de los Evangelios, colocándolo cerca un crucifijo y se retiró...

una autonomía lo más radical posible dentro de la unidad del Estado español y a la vez más adaptada al carácter vasco y a las necesidades modernas. Y usted, personalmente, ¿qué actitud adoptaría? «Si el partido nacionalista, respondió, dejara de existir, yo, como hombre político, perecería con él...»

enfrente, en la orilla izquierda, el caserío Abina, inmediata a la ermita de San Antonio. En Abina expiró. La vispera de ser trasladado enviaba una carta a su hermano, escrita en castellano, como muchísimos trabajos periodísticos, que son lo fundamental en su obra proselitista...

PARIS El Grupo de París de la U. G. T. ha celebrado asamblea general. Después de aprobarse la gestión del compañero Valentín Fernández como delegado al último Congreso celebrado en Toulouse...

Especial, fué también todo ello aprobado por unanimidad. Procedióse a la elección de nuevo Comité departamental, y por mayoría quedó designado el siguiente: Presidente, Emilio Carreras...

Congreso de empleados de Comunicaciones Se anuncia para los días 6 al 8 de julio próximo, en Zurich (Suiza), la celebración de un Congreso internacional de personal de correos, telégrafos y teléfonos...

La jornada de Trabajo La F. A. T. estudia actualmente una proposición encaminada al establecimiento de la semana de trabajo de treinta horas como medio de conservar los 60 millones de obreros y empleados que hay al presente en aquel país...

Me tocó reseñar la vista de aquel proceso. Sentado a la mesa de periodistas me puse a afilar mis lápices. El procesado entró en la sala y tras una inclinación de cabeza para saludar al tribunal de Derecho, ya constituido, se sentó en el banquillo junto a mí...

LA TUMBA En 1902, y mientras estuvo preso, se produjo la llamada «evolución española» de Arana y Goiri. Comenzó por anunciarse, a título de rumor, su propio periódico «La Patria»...

Quedamos todos desorientados. Arana y Goiri, que padecía la enfermedad bronca de Adisson, no volvió a hablar de sus planes, llevándose el secreto a la tumba. Murió el 25 de Noviembre de 1903, dejando desconcertados a muchos de cuantos con te ciega en su pilotaje no acertaban a descubrir el rumbo que a última hora quiso marcar...

Se le enteró en el cementerio de Pedernales — Sukarieta, en vascuense —, en una ladera que desciende hacia la ría desde el camino de Mundaca. Pero ahora la tumba aquí ya no le inedito, cubierta con humilde lápida, está vacía...

TOULOUSE El 27 de febrero celebró en esta ciudad su III Congreso ordinario el Grupo departamental de la Haute Garonne del P. S. O. E. Como delegados asistieron: por Toulouse, Felipe Almansa, Emilio Carreras y Juan Pérez Laguna...

RABAT En asamblea celebrada el 13 de marzo por la Agrupación Socialista se procedió a la renovación reglamentaria del Comité, quedando el nuevo constituido de la siguiente forma: Presidente, Salvador Moreno...

EE. UU. Se encuentran en Norteamérica, en viaje relacionado con el movimiento obrero, los delegados de la organización sindical italiana Canini, Pastore y Rocchi. Acogidos fraternalmente por los elementos directores de la F. A. T., visitaron diversos establecimientos industriales de confección de vestido femenino...

ISRAEL Por encargo del Consejo ejecutivo del Sindicato norteamericano de trabajadores en Confesión femenina, ha hecho viaje de información a Israel el vicepresidente de aquella entidad Charles Zimmermann...

En Milán, la gran urbe italiana, capital política de Italia y bastión del Socialismo, han tenido lugar las reuniones del Buró Ejecutivo de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas...

Después de la liberación de Italia por las fuerzas aliadas hasta estas fechas las fuerzas encuadradas en el Partido Socialista han sufrido las consecuencias de divisiones internas que se han manifestado tradicionalmente bajo la forma de tendencias organizadas...

Comprobamos que notables y muy apreciables progresos han sido realizados hacia la democracia política, así como hacia la normalización y la reconstrucción del país, a pesar de las numerosas dificultades materiales que soportan todos los trabajadores...

Los jóvenes socialistas de todos los países siguen con gran atención la actitud de la juventud italiana ante los grandes problemas que tiene planteados y esperan que sabrá escoger la vía del socialismo democrático...

Acción Juvenil Durante los días 11 al 17 de abril habrá en París una semana Internacional de Estudios sobre el tema «Federación Europea». El precio de estancia para los que se inscriban es de 4.000 francos...

En los Comunes habla de España Londres, 24 Marzo (O.P.E.) En la sesión de la Cámara de los Comunes de ayer tarde se suscitó el tema de España franquista en relación con el Pacto del Atlántico...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

Italia y la U. I. J. S.

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

En las vendedoras y obreras de servicio (no de casa), se ha registrado en cada grupo un incremento de unas 500.000. Por contra, la disminución más fuerte se da en los empleos domésticos, donde ha habido una baja de medio millón...

Homenaje a Marcelino Domingo

La Agrupación de Amigos de Marcelino Domingo, ha celebrado en París, en el aula de Edgar Quinet, de la Sorbona, el décimo aniversario de la muerte de Marcelino Domingo.

Se leyeron muchas adhesiones y cartas de quienes fueron ministros en el Gobierno, compañeros de la República, provincial Indalecio Prieto y Srs. Giral, Albertos, Martínez Barrios y Nicolau D'Oliver.

La Secretaría de dicha agrupación levó un interesante trabajo describiendo las influencias de Tarragona en la vida de Marcelino Domingo.

El Sr. Maldonado habló de los acontecimientos políticos más importantes en los que intervino Marcelino Domingo.

El Sr. Nogués y Biset, gran amigo del Sr. Domingo, habló con gran emoción de su vida y de la necesidad de honrar a los hombres políticos cuando mueren y de respetarlos en vida.

Nuestro compañero Rodolfo Llopis, que fué Director General de Primera Enseñanza con Marcelino Domingo durante los ocho meses que éste regentó la cartera de Instrucción Pública, habló de la obra pedagógica realizada por la República en esos ocho primeros meses del nuevo régimen.

ello era posible, como eran posibles las veleidades del pueblo español y los banderines que da la política española, porque el pueblo carecía de la necesaria educación. Y decidieron consagrarse a la educación. El ejemplo más típico de esas conciencias nos lo ofrece Francisco Giner de los Ríos que, preso en el fuerte de María Cristina, se prometió consagrarse, cuando recobrase la libertad, a la educación de los niños. Abandona su cátedra de Filosofía del Derecho y funda la Institución Libre de Enseñanza.

Marcelino Domingo se dedica a la enseñanza primaria para hacer hombres. Pero surge la lucha entre el educador, que sabe que su acción es fecunda pero lenta, y el ciudadano que tiene prisa y quiere transformar la Sociedad. Marcelino Domingo abandona la escuela para continuar en la política su obra educadora. No puede decirse que abandona la escuela, sino que la proyecta en la política, en la prensa y en el teatro. La Política, realidad, se convierte en Pedagogía social.

Marcelino Domingo tuvo la fortuna de poder realizar desde el Ministerio de Instrucción Pública cuanto había prometido y defendido en la oposición y en sus propagandas.

Nuestro compañero Llopis explicó la obra realizada durante ocho meses en dicho departamento, obra que tuvo admirable continuación con la labor que llevó a cabo nuestro compañero Fernando de los Ríos. La alusión a Fernando de los Ríos fué acogida con fervorosos aplausos. Terminó señalando la saña con que el franquismo ha pretendido deshacer la obra de la República. Mucho ha destruido, pero nunca se destruye totalmente la labor realizada. Siempre queda algo de lo hecho. De ese algo partiremos mañana para continuar la emancipación espiritual del pueblo español, que tan espléndidamente comenzó la República.

Para todos hubo muchos aplausos, especialmente para nuestro compañero Rodolfo Llopis, cuyo discurso produjo muy buena impresión.

El testamento de Alcalá Zamora

Buenos Aires, Marzo (O. P.E.). — Se ha hecho público el testamento del ex-presidente de la República española don Niceto Alcalá Zamora fallecido recientemente en esta capital.

Tiene el documento un carácter íntimo, carente por tanto de interés político, salvo en la última cláusula en que don Niceto, después de perdonar a quienes lo escalaron, persiguieron y arruinaron hace un llamamiento especialmente dirigido a los partidarios de la República, a fin de que, «para restablecer y conservar tal régimen, único y en definitiva posible, practiquen resueltamente; en las ideas, la paz y la libertad religiosa, sin fanatismos ni persecuciones sectarias; en el sentimiento un patriotismo intenso; sin tibiezas ni excusas con los fervores compatibles

de cada uno; y en la vida y en la conducta, sencillez y diáfana gestión. Y siempre, que sientan el horror a las guerras civiles, causa de todos los males patrios, supremo castigo de los pueblos, solo merecido por encerrar la suma de todos los crímenes».

El señor Alcalá Zamora no ha dejado ninguna propiedad en la Argentina.

Según la Agencia Vasca, los millones que el Gobierno franquista expropió a D. Niceto, como consecuencia de la aplicación de la ley de Responsabilidades políticas, siguen intactos, haciendo los herederos del expresidente de la República las oportunas gestiones para recuperarlos, como es de justicia. Pero la justicia y el franquismo están de espaldas.

Acción Socialista

ITALIA
La Dirección del Partido Socialista de Trabajadores Italianos ultimó el documento de «revisión y precisión» de las condiciones de participación en el Gobierno. El documento aprobado por la mayoría de los miembros de dicho organismo será enviado a los grupos parlamentarios socialistas del Congreso y del Senado a fin de que en el plazo más breve exponer sus pareceres. La minoría de la Dirección había propuesto otro texto, del cual algunos puntos concordaban con el que definitivamente fué aprobado.

Se rechazó una propuesta de D'Aragona, apoyada por Saragat, tendente a confiar la dirección del órgano periodístico central «L'Unità» a un triunvirato, acordándose que esos cargos fuesen ejercidos por miembros de la tendencia «centro», como propuso Malleotti. Se eligió Secretario general a Ugo Guido Mondolfo (director de la velerana y prestigiosa revista «Crítica Sociale») y para director de «L'Unità» a Giuseppe Faravelli, o sea el mismo que lo era anteriormente. Estos nombramientos se hicieron por ocho votos contra siete. Para el cargo de secretario administrativo fué designado Casati, éste por unanimidad. Los otros puestos quedaron para ser cubiertos en otra próxima reunión.

Se resolvió también convocar un Congreso extraordinario del Partido para los días 10 al 12 de junio en Roma, habiéndose nombrado una Comisión compuesta de Andreotti, Cossu y Pietra (o sea con representación de las tres tendencias) para organizarlo. Dentro de corto plazo se abrirá en el diario órgano del Partido la sección «Tribuna libre», donde los más diversos elementos de la organización podrán exponer o criticar libre y oportunamente cualquier punto de vista, para ilustración general de los afiliados.

La petición de Congreso extraordinario fué formulada por un grupo de afiliados.

por D'Aragona, y aceptada por los otros sectores sin dificultad, por cuanto la tendencia, en cuyo nombre hablaba, obtuvo en el reciente Congreso de Milán el 49,5% de los votos (136.000), y según los estatutos del Partido, con que se demande un Congreso por el conjunto de los afiliados, debe convocarse inexcusablemente.

ARGENTINA
Elegidos recientemente, mediante votación entre los afiliados de todos los Centros Socialistas del país, los miembros que deben componer el Comité Ejecutivo nacional del Partido Socialista argentino, se procedió a la distribución de cargos. Propuesto para secretario general el que lo era antes, Juan Antonio Solari, éste renunció; pero fué reelegido con insistencia por unanimidad por todos sus colegas. Luego, también por unanimidad, fueron nombrados Verde Tello para secretario de actos, Andrés Justo para tesorero y Alicia Moreau de Justo como secretaria del exterior. Como secretarios auxiliares, fueron designados de propaganda, Coronado Martínez; de organización interna, Bassano; de coordinación de estudios de Comisiones, Dardo Cúneo; de asuntos gremiales, Oddone; de simpatizantes, Verde Tello; de organización femenina, María Ferrando. La Mesa del Comité ha quedado formada por Ghidli, Korn y Oddone, en unión del secretario Solari y del tesorero Justo. Fueron completadas después las Comisiones especiales de las diversas ramas de la acción socialista. Resolviéndose rechazar las renuncias presentadas por Arturo Orgaz como titular del Comité y Bartolomé A. Fiorini como suplente. El Ejecutivo aprobó el ingreso de 227 nuevos afiliados. Acordó también, conforme a lo prevenido en el reglamento, publicar las asistencias a las reuniones del Comité y resúmenes de las resoluciones más importantes. En caso de imposibilidad de enviar dichos resúmenes directamente a los Centros Socialistas.

«Una sola cosa puede detener al agresor eventual: la certeza de encontrar unido al resto del mundo.» — SPAAK.

El problema del campo

La agricultura es la principal fuente de riqueza en España. Y hace años que el problema de la agricultura lo tenemos en completo abandono los españoles. Grandes zonas de tierra sometidas a una administración dislocada, como si hubiera el propósito deliberado de emplear el menor número de obreros posible; la miseria reina por doquier; los campos plagados de insectos; la crisis, ya muy intensa, puede abocar a males superiores en campos y pueblos. ¿Qué duda cabe de que el problema del campo en España es resultado lógico de su mala distribución? Andalucía y Extremadura, donde reina el gran señorío, dan testimonio evidente de ello. Mucho se ha hablado de esto, pero el problema persiste. Las soluciones no llegaron nunca a tomar cuerpo. La Reforma Agraria que la segunda República quedó estampada en el papel, sin que dieran jamás soluciones positivas los negociados de los Institutos provinciales y nacionales, que no se preocupaban sino de pequeños asuntos de trámite para justificarse. Los campesinos, mientras tanto, venían debatiendo

entre sí, en la miseria y la desesperación, que llegase el remedio que nunca llegaba. Fué bastante discutido, eso sí, el problema del campo. El P.S.O.E., conjuntamente con la U.G.T., que controlaban la mayoría de los trabajadores de la tierra, con sentido justo de los problemas agrícolas, plantearon a las más altas autoridades del régimen la interesante cuestión. Pero nunca se llegó a soluciones satisfactorias.

Hay que resolver esta grave cuestión con una Reforma agraria formulada en justicia, respetando los pequeños propietarios, aquellos que trabajan la tierra siendo ellos mismos sus usufructuarios. Esto acabaría con los abusos y con gran número de conflictos.

Deberíamos tener en cuenta, al realizar la Reforma agraria, que solo debe quedar en manos particulares aquellas tierras cultivadas directamente por sus dueños, no ocupando otras manos que las suyas y las de sus familiares, y que aquellas otras que no estuviesen en estas condiciones deberían pasar a los Municipios para ser entregadas a las

organizaciones obreras adecuadamente preparadas. Siendo España fundamentalmente agrícola, nosotros, los socialistas, debemos organizar y centralizar inteligentemente esta fuente principal de riqueza, dándole todo el desarrollo debido, pensando en instaurar en las provincias escuelas de orientación agrícola y capacitando a los campesinos con el auxilio de técnicos y prácticos.

Nuestro país, con lo rico que es en aguas para regar su suelo, tiene un gran porcentaje de tierras que están estériles. En estratos interiores del suelo hay grandes reservas de agua que se «duermen» sin hacerla subir por medio de pozos artesianos. El gran problema consiste en dar de beber a la tierra sedienta. Utilizar esas aguas y canalizar los ríos es llevar la verdadera vida de los campos.

La repoblación forestal debe emprenderse en gran escala. Es el medio indicado para evitar corrimientos de tierras y una gran proporción de las sequías. Asimismo, suaviza el régimen de los vientos y regulariza las lluvias. Habría que obligar también a los Municipios a que establezcan viveros. Todo esto se convertiría en un aumento positivo de producción y, por tanto, en reducción de la miseria proverbial del campesino.

Es la ganadería el nervio de la agricultura, el sostén del labrador y, administrándola bien, factor fundamental para sacar de la penuria a los campesinos. Pero si no se evoluciona en el problema de la tierra, la ganadería no puede contar un desarrollo productivo. Buenas zonas para la cría del ganado las hay en España. Pero es necesario «sembrar» de abrevaderos esas zonas, en condiciones tales que resulten suficientes para satisfacer al abastecimiento del ganado. Con estas medidas, Andalucía y Extremadura serían bastantes para cubrir las necesidades de la vida nacional.

Junjo con estos problemas habría que estudiar el económico. El Crédito agrícola, mediante plazos razonables convenientes, dotaría a labradores y colectivos de material moderno capaz de hacer incrementar la producción de riquezas que hoy duermen por el abandono, la incuria de los gobernantes y por la idiosincrasia especial y el afán de los propietarios de dominar al hombre por medio de la miseria.

Se desea saber el paradero

De Tomás Marín Aracabe, natural de Bilbao y trasladado recientemente de Bayona a Lyon. Lo solicita José Vázquez Martín, de San Sebastián. Escribir a éste a S. Place Jean Marcellin, Gap (Hautes Alpes).

De Antonio y Felipe Miles, Juan y Alfonso Pedregosa y Francisco Pilocha. Lo solicita su paisano de Montefrío (Granada), Miguel García Gilvez, c/ M. Coste, Chevigny-Fenay (Côte d'Or).

De Mariano Samper Cuvellas, que perteneció a la 38 división, 218 brigada mixta, primera compañía, Noticias a Alfonso, 19, rue de Chantilly, París (IX).

De Pablo Muriel Lombarte, Notario de Franco, 2, rue de l'Honneur, Toulouse.

De Antonio Martínez Fernández (Marta), de Almería, evadido en octubre pasado de España. Lo interese Aurora Espejo, ex Almería, pero enviar las noticias a Ramón Escobar, Ecole Normale de Sillac, Anzouleme (Charente).

De Francisco Marín Mercader, de Torre-Pacheco, así como de los compañeros siguientes que salieron con él en diciembre de 1943 del Centre de Surveillance de la Tour de France; Julio Morales

Marquez, de Bilbao; Angel García Perceles, de Ciudad Real; Dionisio González Hernández, de Toledo; Antonio Cantapietra, de Camano; Antonio Escobar González, de Tomaa Moreno, Felipe Guerrero, Nicolás Fernández Gómez, Carlos Rodríguez Fernández y Manuel Fernández Perreiro, de Madrid; Bonifacio Prieto Menada, de Arévalo; José Gómez Castaño, de Murcia; Francisco Hernández Calvo, de Salamanca; Francisco Ruiz del Valle, de Villavieja; Enrique Galego, de Jaén; Joaquín Sánchez Sánchez Barberán, Fernando Prada Forga y José Isabal Palau, de Valencia; José María Sánchez de los Ríos, de Madrid; José María Carnero, de Campo Mayor (Portugal); Terzo Bertoni, de Godo (Italia); y José María de Persestio (Italia). Interesa dirección o paradero de ellos Luis Carrero, 21, rue de la République, Le Mans (Sarthe).

Arte y...

(Viene de la pag. 4)

Si lanzáramos una mirada retrospectiva sobre el proceder soviético en lo que a España se refiere, nos encontraríamos con un amargo recuerdo cargado de desconfianza. Durante nuestra guerra, su ayuda, más aparente que real, la pagamos a precio de usuario, con sangre y oro. Más tarde, Franco, deudor de Hitler, envió al frente ruso su División Azul. No es un secreto para nadie que aquello, de hecho, equivalía a una declaración de guerra. Y los españoles nos preguntábamos si, habiendo capitulado el Japón, no hubiera sido suficiente que Stalin hubiese hecho una declaración, no de guerra a España, porque hubiese sido ridículo, sino a sus aliados triunfantes exponiendo su deseo de que Franco abandonara su puesto de verdugo español. ¿Por qué no lo hizo?

Y así, entre egoísmos, escarnios y burlas, el pueblo español, que defendió sus libertades tan heroicamente, continúa sufriendo de esclavitud y vergüenza dentro y fuera de España. Tampoco en el panorama general la perspectiva es muy agradable. La guerra que creíamos terminada, continúa latente, y las persecuciones, las cárceles, los campos de concentración sirven todavía de instrumento de tortura a ciertos sistemas de Gobierno para sostenerse. Solo algunas nacionalizaciones han sido realizadas a disgusto y en espera de circunstancias favorables para volver al sistema anterior.

¡En línea todos los socialistas y hombres de bien, con más energía que nunca por la paz y la justicia social! La Humanidad nos necesita. ¡Adelante!

Joaquín GARCES

El Socialismo...

(Viene de la pag. 4)

joyas, presiden banquetes y representan a la aristocracia sin gran esfuerzo, con naturalidad, porque poseen la aristocracia popular.

¡Qué magníficos son nuestro teatro y nuestros artistas! Escudamos los aplausos y agucamos la crítica sin medir los esfuerzos que emplean para darnos satisfacción... Sí, todos, absolutamente todos, me recibí nuestra simpatía. Hasta tí, Muriel de ocasión, decoradora o delegado de escenografía, que cuatro sacos vacíos de cemento los ha convertido en salón señorial, en un jardín, en un paraíso.

¡Qué orgullo íntimo debe ser el nuestro! Trabajar en el anonimato, sacrificarse en silencio, resignarse ante la opinión de los «entendidos». En los grandes teatros y salones recogen triunfo y dinero los Casares, los Luis Mariano, los Picasos. Un día llegará en que otros los destronarán y en los altares que ha levantado el público caprichoso y exigente. Vosotros, mis amigos, nuestros artistas, recibid estos aplausos sinceros de un público que os ama y de aquellos que en las frías prisiones de Franco reciben la ayuda de vuestro trabajo solidario. Vuestro altar, inamovible, está dentro del corazón de los socialistas.

La Revolución Gonteporeana

De nada nos valdría una supuesta reconciliación de las clases. Ni el mantenimiento de un status social injusto, por medio de la fuerza; ni la aceptación pasiva de la iniquidad, en virtud de una resignación seudocristiana, son ya posibles. Pero gracias a la revolución industrial, si se ha hecho, en cambio, posible, por primera vez en la historia, la emancipación de las capas inferiores de la comunidad. En cien años, los medios de producción y distribución, antes estables, han sido centuplicados. Conceptos como el de la propiedad y la herencia, que se nos enseñaban como inatacables y como caídos del cielo, se ven sometidos a revisión y despojados de su mágico revestimiento. El desarrollo del maquinismo ha traído como consecuencia un enorme aumento de la población, que se aglomera en los

En torno al despotismo

por Fernando CAREAGA

(IV)

Embajada norteamericana en Moscú, estima, a final de su estudio, que los dirigentes soviéticos se proponen desarrollar la expansión industrial de la U.R.S.S. en proporciones tales, que hacen suponer, con independencia de otros factores, que la lucha decisiva no será arriesgada antes de quince o veinte años. Juzgan, al parecer, en el Kremlin, que, en virtud de la teoría staliniana del «flujo y del reflujo», el sistema capitalista podría entrar en una fase de estabilización, fase que sería seguida por una nueva etapa de crisis y revoluciones, engendradas por las fatales contradicciones del capitalismo. Moscú se prepara, de ese modo, a intervenir en el momento culminante de la desintegración capitalista, con objeto de asesar el golpe de gracia al caduco sistema.

No hay duda posible de que en estos años de la postguerra, la agresividad demostrada por el Kremlin ha puesto de relieve el escaso sentido de solidaridad de las democracias. Hubo de llegarse al golpe de Estado de Praga para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo no comunista. A la política tradicional británica del equilibrio continental, sucede ahora la política norteamericana del equilibrio mundial. Tratamiento de llegar al golpe de Estado para que la sensación de peligro inminente, sacara al Occidente de su pasividad contemplativa. Ese momento histórico señala la línea máxima de expansión alcanzada por la marea comunista, a la que tres meses más tarde, se proyectaría oponer el primer dique de contención, mediante la estructuración del plan que formula, en su discurso de Harvard, el secretario de Estado, Marshall. Poco después, iniciábase las conversaciones para el establecimiento de una alianza militar defensiva del Occidente, que, bajo la denominación de «Pacto del Atlántico», habría de concluirse rápidamente. Ambas medidas, cuya importancia no es posible desconocer, débense a la iniciativa de Washington y representan la afirmación de la política enredada al afianzamiento temporal del mundo

